

DOCUMENTANDO EL PATRIMONIO VILLENENSE: MANUEL GONZÁLEZ SIMANCAS Y SU VIAJE A VILLENA EN 1908.

HISTORIA E INVESTIGACION

Santiago Olcina Lagos

Introducción

Parece asumido que para poder poner en valor el patrimonio histórico de la provincia, región o localidad, es necesario, en primer lugar, poder conocerlo y, posteriormente, investigar y estudiar las posibilidades que desde un punto de vista de su gestión y explotación económica, puede ofrecer a la ciudadanía. Sin embargo, esta aparente realidad posee un recorrido relativamente corto. Desde principios del siglo XIX, siendo la Desamortización de Mendizábal en 1836 el detonante de todo lo anterior, se empezaron a asentar las bases –legislativas, en su mayoría– que dieron lugar a la protección y conservación del patrimonio hasta mediados del siglo XX. Con todo, el presente artículo pretende mostrar un pequeño capítulo de todo este largo e intermitente recorrido: la visita de Manuel González Simancas, militar y *aficionado* a la cultura patrimonial, a Villena entre 1907 y 1908 con la finalidad de elaborar el Catálogo Monumental de la Provincia de Alicante.

Manuel González Simancas (1855-1942)

Manuel González Simancas, nació el 11 de septiembre de 1855 en Córdoba y dedicó parte de su vida a la carrera militar. Si bien no se sabe nada acerca de su vida académica, a pesar de que parece que «partió joven hacia Madrid con el propósito de licenciarse en Derecho» (Navarro Suárez, 2010, 11), fue aquella primera faceta suya la que más *status* y reconocimiento le dio y, la que a su vez, le sirvió de impulso y conocimiento para poder desarrollar el objeto de estudio aquí presentado. De esta manera, en 1875, ya los veinte años de edad fue ascendido dentro del escalafón militar, de paisano a Alférez de Milicias Provinciales y gracias a su valor en la Tercera Guerra Carlista, «le fue concedido la medalla de Alfonso XII... por las operaciones practicadas en el Ejército del Centro, Navarra y Provincias Vascongadas, por R.D de 3 de julio fue declarado benemérito á la Patria» (Navarro Suárez, 1995-1996, 296). Años más tarde, entre 1879 y 1886, participó en diferentes frentes abiertos en la Cuba colonial (Villas, Cienfuegos y Santa Clara), con la idea de frenar la emancipación que los cubanos estaban dispuestos a llevar a cabo durante la Guerra Chiquita (1789-1880) y la Tregua Fecunda (1878-1895) y sirvió de preparativo para la



Manuel González Simancas.
(*Ilustración Militar...*, 1910, 294).

Guerra de Independencia (1895-1898). Durante su destino, fue adquiriendo rangos y ascendiendo en diferentes puestos. Estos fueron, Ayudante de Campo, Teniente de Infantería, Comisionado Auxiliar del Estado Mayor de la Comandancia General de las Villas y, por último, Teniente del Batallón de Cazadores de Bailén nº1.

Con todo lo anterior, y durante estos años, entre 1881 y 1882, redactó una serie de publicaciones relacionadas con la cartografía del territorio cubano, tales como la *Carta geográfica-descriptiva de la provincia de las Villas (Cuba)*, el *Estudio corográfico militar de la provincia de las Villas (Cuba)* o el *Plano descriptivo de la jurisdicción de Cienfuegos (Cuba)*. Con estas obras de carácter militar, pero también topográfico y catalográfico, dio a conocer su interés por el conocimiento y el estudio del patrimonio histórico. Un interés que terminó por desplegar tras su vuelta a España en 1886, momento en que transitó por diferentes ciudades españolas realizando descubrimientos y escribiendo sobre ellos, destacando, de entre toda esta literatura generada, artículos publicados en

el *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo* (núms. 1-4, 7, 11, entre otros) y el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* (núms. 11-13, 25, entre otros)¹.

El Catálogo Monumental y Artístico de la Provincia de Alicante (1907-1908).

Tras la publicación por parte del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de los Reales Decretos² de 1 de junio de 1900 (*Gaceta de Madrid* de 2 de junio de 1900, núm. 153) y de 14 de febrero de 1902 (*Gaceta de Madrid* de 18 de febrero de 1902, núm. 49) por los que se pretendía «llevar á cabo Catálogos completos de las riquezas artísticas de la Nación» con la finalidad de garantizar «la conservación de riquezas inestimables expuestas á desaparecer», el 14 de enero de 1907 se acordó nombrar a Manuel González Simancas para elaborar el Catálogo de la provincia de Alicante, siendo *conditio sine qua non* el haber terminado, primeramente, el relativo a la provincia de Murcia³. Para poder llevar a cabo este objetivo, y cumpliendo con los artículos 5º y 11º –respectivamente– de las leyes citadas con anterioridades, se le otorgó la cantidad «de 800 pesetas mensuales, por doce meses, con la obligación [...] de acompañar [...] los planos, dibujos, fotografías y demás elementos gráficos necesarios». Además de la partida presupuestada y abonada por el Ministerio, el texto legislativo obligaba a revisar el borrador y la maquetación final de la obra.

Un trabajo que fue entregado el 28 de diciembre de 1908, un año después y mediante circular directa al Subsecretario de esta institución. En ella, ya se revelaron «minuciosas y detalladas investigaciones artísticas y arqueológicas de sumo interés». A partir de este momento, finalizaron las labores del cordobés en lo relativo a la catalogación de las riquezas de la provincia⁴. No obstante, si bien es de lamentar

1 Del mismo modo, se conserva en el Archivo Militar General del Madrid, una unidad documental de escritos y correspondencia personal de Simancas (sig. 5681.7).

2 De este período también cabe señalar la disposición de los Reales Decretos de 12 de febrero de 1902 y 20 de marzo de 1911, por los que se insistió en continuar con el proyecto y regular el Catálogo por provincias.

3 La referencia de las citas correspondientes a este apartado, y para no redundar visualmente el texto, han sido extraídas de la carpetilla titulada "Alicante. Catálogo. D. Manuel González Simancas. Año de 1907", del Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (sig. 60-3/4).

4 Esta actuación, también tuvo su repercusión en la prensa de la provincia. Encontramos referencias a sus visitas en el *Heraldo de Alcoy* (18 de enero de 1908, núm. 3074), *La Correspondencia de Alicante: diario noticioso. Eco imparcial de la opinión y la prensa* (18 de enero de 1908, núm. 8163), *Diario de Alicante* (15 de febrero de 1908, núm. 316), *La Huerta: diario defensor de los intereses morales y materiales de la región* (18 de febrero de 1908, núm. 258), *La época: diario de la tarde* (24 de febrero de 1908, núm. 78), *Heraldo de Alicante* (21 de marzo de 1908, núm. 911) o *La unión republicana: periódico político* (28 de marzo de 1908, núm. 239), entre otros.

que no haya llegado hasta nuestros días el catálogo completo propiamente dicho, sí se han podido recuperar y *facsimilar* algunos de los cuadernillos de campo que utilizó para su posterior elaboración⁵.

Entrando de lleno en el análisis del patrimonio histórico y de los demás elementos de interés descritos, González Simancas escribió y compartió sus anotaciones relativas a la localidad de Villena en dos de los cinco cuadernos de campo. Primeramente, y durante su visita (cuyo itinerario, a tenor de lo manejado, partió desde la ciudad de Alicante), anotó las opiniones vertidas sobre la localidad que otros estudiosos ya habían realizado. Una actitud de revisión bibliográfica propia –y básica, por otro lado– de un investigador científico y que da muestras del grado de sensibilidad por el conocimiento histórico del cordobés; además de servirle así, para contextualizar aquellos elementos que debía catalogar.

Su criterio de búsqueda se basó fundamentalmente en las figuras de Teodoro Lorente y Pascual Madoz, autores de *España. Sus monumentos y sus artes. Su naturaleza e historia* (1889) y del *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (1846-1850), respectivamente. Así, en esta primera obra se apoyó en aspectos históricos de la ciudad, mientras que en la segunda, la información que le ocupó fue la relacionada con aspectos monumentales y artísticos. Las notas expresadas en estos trabajos le sirvieron, por tanto, de *iniciación* al patrimonio villenense y es, a fin de cuentas, las que M. González Simancas consideró necesarias incluir en el Catálogo. De esta manera, los bienes patrimoniales que destacó, fueron: la Iglesia de Santiago, el Castillo de la Atalaya, el Ayuntamiento y la Iglesia de Santa María.

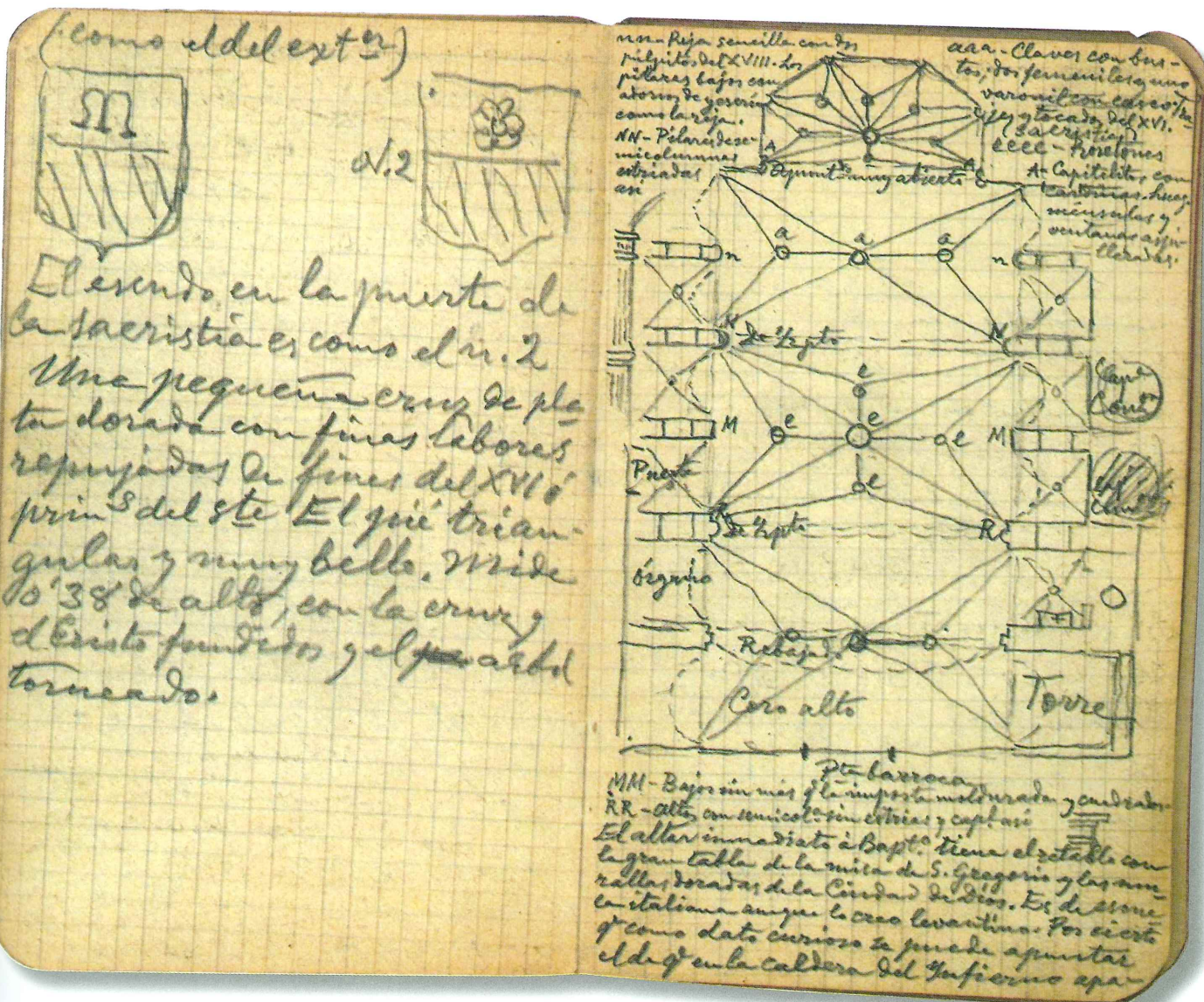
Sobre la Iglesia de Santiago, construida a finales del s. XIV y ampliada en el s. XVI, su interés se centró en las marcas de cantería del primer cuerpo de la torre, haciéndose una copia de todas las que en ella quedaron labradas, pero también prestó especial atención al escudo de los Reyes Católicos situado en el muro NE, así como a su fachada de carácter renacentista. De su interior, destacó minuciosamente parte de los elementos arquitectónicos y del patrimonio mueble que dicho espacio religioso conservaba: desde las yeserías de la Sacristía, los pilares cuadrangulares y de desarrollo helicoidal, y el artesonado de la Sala Capitular, pasando por las tablas pictóricas del siglo XVI, retablos, elementos litúrgicos (cálices y cruces, fechados según Simancas, entre finales del XV y finales del XVI, bandejas ornamentadas de plata y casullas) y urnas sepulcrales. La descripción de todo ello, a grandes rasgos, es la que sigue (González Simancas, 2010, 173-175):

5 La información que a continuación será presentada parte de los citados testimonios documentales. Para ofrecer una visión lo más ajustada posible, se ha optado por no transcribir el manuscrito a las normas ortográficas y de acentuación actuales, respetando así su original. En aquellas localizaciones del mismo en las que ha sido necesario omitir o anotar información, se ha optado por la fórmula "[...]".

Retablo del crucero, lado epifanía. Es de talla pintada y dorada representando los tres ángeles (San Gabriel, San Miguel y San Rafael) en la pradela, y arriba el ángel exterminador con el Padre Eterno en la parte superior. En el otro costado, colocado en el sitio para el que se destinó, hay otro de igual procedimiento artístico, algo menos bello, que representa á la Virgen de la Esperanza (sentada) en el centro, dentro de hornacina circular de concha; á los costados, también en hornacinas, San Pedro y San Pablo, y debajo, en la pradela, en el centro Santiago peregrino, y á los costados los Santos Juanes, todos de medio cuerpo y alto relieve. Arriba de todo, en la archivolta, la Anunciación. Una paz del XVI muy fina, de plata dorada y su color, representando en el centro el Portal [...] Un caliz de plata en su color y aplicaciones decorativas doradas. El pié es de buen gusto que recuerda los de fines del XV y principios del siguiente [...]

Respecto a su visita al Castillo de la Atalaya⁶, González Simancas dedicó varias hojas de su cuaderno de notas para dibujar la planta del castillo, de sus murallas y el alzado de los cuerpos internos que seguían en pie, así como para

6 Por su importancia histórica, su fuerza estética y arquitectónica, así como por seguir conservándose parcialmente a principios del siglo XX, fue uno de los edificios más reseñados por Simancas. También, es necesario resaltar la pequeña mención que hizo del Castillico o Castillo de Salvatierra, así como del Santuario de las Virtudes y la extinta Torre del Orejón. Sin embargo, nada se dice del yacimiento del Castellar, que si bien hoy día se ha retrasado, cronológicamente hablando, su adscripción formal como poblado fortificado fenicio (Esquembre Bebia, Ortega Pérez, 2017), desde finales del siglo XVI se vinculó el conjunto con una edificación medieval de carácter defensivo (Soler García, 1969, 2006).



Dibujo de los escudos y de la planta de la Iglesia de Villena (González Simancas, 2010, 176).

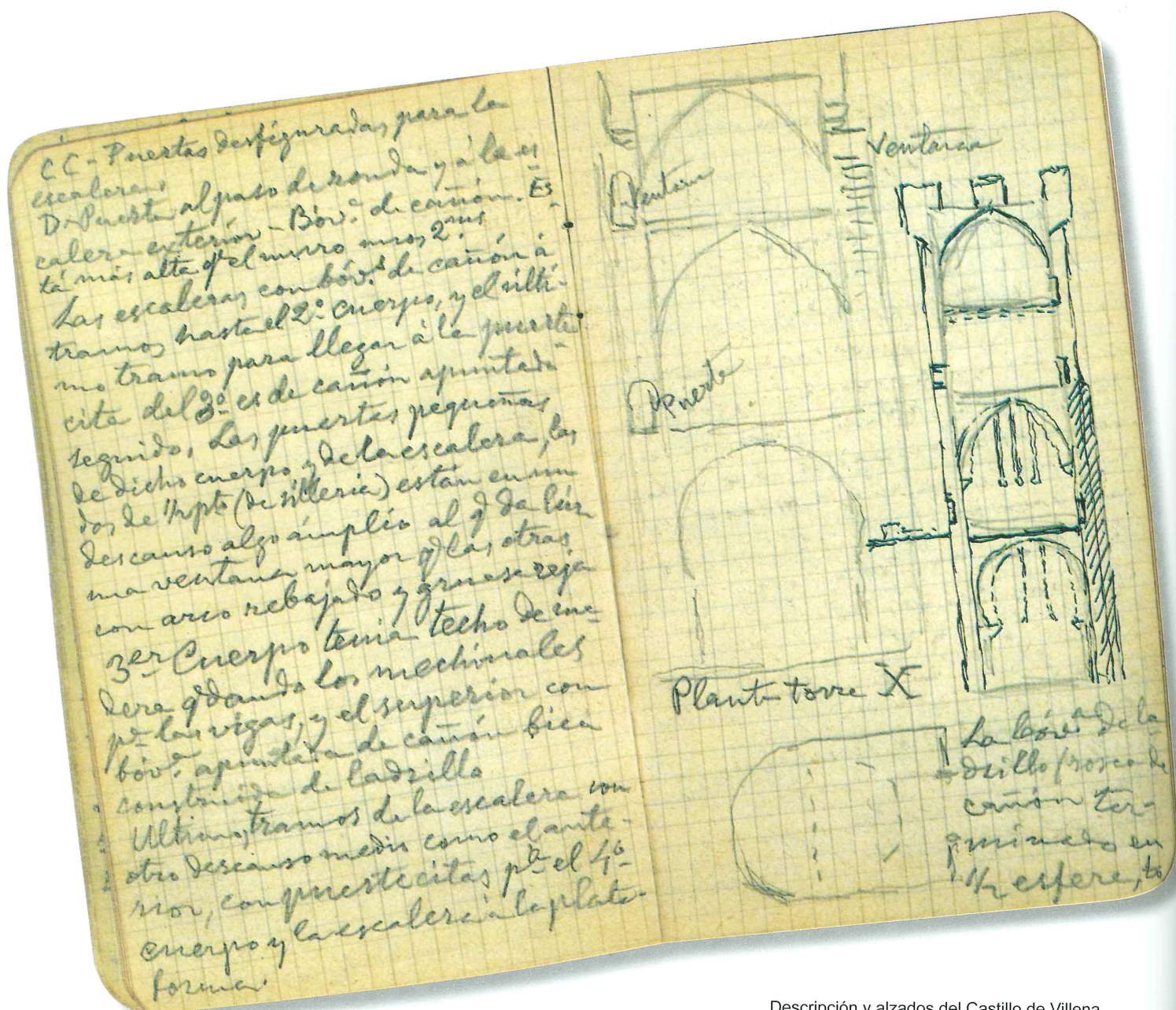
apuntar sus dimensiones e incluir comentarios relativos a su observación, entre los que destacó nuevamente, su interés por sus marcas de cantería. Unos comentarios en los que analizó, especialmente, los materiales con los que se levantó la edificación defensiva y la posible utilización diaria de la misma (González Simancas, 2010, 179-185).

Los torreones macizos con escaleras laterales de subida. No quedan restos de almenas que pudieron tener los muros y torreones. El solado debió ser de losas toscas de las que aun quedan algunas [...] La puerta de ladrillo con arco rebajado. Sin aspilleras que las tiene el cuerpo superior en los merlones prismáticos que lo coronaban y en los que quedan en sus ángulos, hacia el exterior, unas ménsulas pequeñas de piedra quizá para sostener maderas. A esa plataforma sólo se subiría con escalera lateral de mampostería como en las demás torres angulares más pequeñas.

Tanto la Iglesia de Santiago como el Castillo de la Atalaya

se configuraron, dentro de los cuadernillos de campo y el posterior Catálogo, como los dos elementos más descritos por Simancas. Los otros dos, el palacio consistorial y la Iglesia de Santa María, parece ser que no fueron tan recurrentes, a nivel descriptivo, para nuestro protagonista.

De esta primera, levantada en el siglo XVI sobre la antigua mezquita aljama de la ciudad e insertas artísticamente sus características entre el gótico y el estilo renacentista, cabe destacar la mención que hizo de los materiales utilizados para su levantamiento, así como de las marcas de cantería que observó de sus muros exteriores, concluyendo todo este conjunto como «de arquitectura ojival, con 3 naves sostenidas por gruesas columnas salomónicas [...] [con] bóvedas de crucería muy hermosas y puerta plateresca» (González Simancas, 2010, 78).



Descripción y alzados del Castillo de Villena (González Simancas, 2010, 181).

Para el Ayuntamiento, situado en el Palacio Municipal edificado por Pedro de Medina, el cordobés esbozó en un par de líneas, la descripción de la fachada y de los elementos arquitectónicos que en ella se encuentran, acentuando de estos últimos «el coronamiento de la puerta [...] con preciosos altos relieves en piedra que representan atlantes sosteniendo el ventanal cuyos cuerpos inferiores de flora bien esculpida terminan en voluta con remates de leones» y «las ventanas de proporciones armónicas y ornamentación muy bella [...] [entre las que se incluye] flora y fauna de gusto italiano» (González Simancas, 2010, 185).

Conclusiones

Rescatando alguna de las ideas expresadas en la introducción a este artículo, la labor realizada por Manuel González Simancas durante su visita a Villena, pero también –y por extensión– a la provincia de Alicante, supuso uno de los primeros intentos por documentar el patrimonio histórico-artístico de nuestra región. Más todavía, cuando ni siquiera se había podido formar un catálogo de la provincia en condiciones y donde la disciplina arqueológica y todo su aparato legislativo de carácter proteccionista, apenas había empezado a dar sus frutos. De esta manera, lo aquí mostrado, no son más que *esbozos y garabatos* de un proceso arduo y de lenta construcción que acabará culminando en lo que hoy día conocemos por protección y gestión del patrimonio.

Bibliografía

ESQUEMBRE BEBIA, M. A.; ORTEGA PÉREZ, J. R. 2017: “El poblado fortificado del Castellar: Villena (Alicante)” en Prados Martínez, F. y Sala Sellés, F. (eds.), *El Oriente de Occidente: Fenicios y púnicos en el área ibérica*, Alicante, Universidad de Alicante, 129-153.

GONZÁLEZ SIMANCAS, M., 2010: *Catálogo monumental y artístico de la provincia de Alicante*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert (Reproducción facsímil de sus cuadernos de campo).

-1886: “Estudio corográfico militar de la provincia de las Villas (Cuba)”, *La Correspondencia Militar*.

-1882-1883: *Plano descriptivo de la jurisdicción de Cienfuegos (Cuba)*.

-1881: *Carta geográfica-descriptiva de la provincia de las Villas (Cuba)*, en escala 1:300.000, premiada a propuesta

de la Junta Superior Consultiva de Guerra.

Ilustración Militar. Ejército y Marina, 1910: año IV, núm. 138.

LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, A., 2010: *El catálogo monumental de España (1900-1961)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

LORENTE, T., 1889: *España. Sus monumentos y sus artes. Su naturaleza e historia*, Barcelona, Est. Tipográfico-editorial de Daniel Cortezo.

MADOZ, P., 1846-1850: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, Est. Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti.

MUÑOZ COSME, A., 1989: *La conservación del patrimonio arquitectónico español*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos.

-2012: “Catálogos e inventarios del patrimonio en España”, en López Yarto-Amelia, E. Rincón García, W. Hidalgo Brinquis, M^a del C. y Domingo Fominaya, M (coords.), *El catálogo monumental de España (1900-1961): investigación, restauración y difusión*, Ministerio de Cultura, 13-36.

NAVARRO SUÁREZ, F. J., 1995-1996: “Manuel González Simancas. Autor del catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia (1905-1907)”, *Anales de prehistoria y arqueología*, 11-12, 295-302.

-2010: “Manuel González Simancas, militar, arqueólogo y artista (1855-1942)”, en Navarro Suárez, F. J. y Poveda Navarro, A. M. (eds.), *Catálogo monumental y artístico de la provincia de Alicante*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert (Reproducción facsímil de sus cuadernos de campo).

OLCINA LAGOS, S., 2017: *La Comisión de Monumentos de la provincia de Alicante a través de los archivos de las Reales Academias. Una base para su estudio*, Villena, Fundación Municipal José María Soler.

RONDA FEMENÍA, A. M^a, 2013: “Benissa en els ulls de dos viatgers il·lustrats: Carlos Beramendi (1794) i Manuel González Simancas (1907-1908)”. *Revista de Festes de Benissa*, 146-151.

-2014: “Calp 1907-1908. Apunts del quadernet de Manuel González Simancas per al Catàleg Monumental d'Espanya de la provincia d'Alacant”, *Butlletí Calp*, 7, 26-28.

SOLER GARCÍA, J. M^a, 1969: *La relación de Villena de 1575*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos.

-2006: *Historia de Villena: desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII*, Villena, Fundación Municipal José María Soler.